

DICCIONARIO GEOGRAFICO POPULAR DE EXTREMADURA

(COLECCIÓN DE REFRANES, CANTARES, ROMANCES,
APODOS, PASQUINES, RELACIONES, ETC., RELATIVOS A LAS
PROVINCIAS DE BADAJOZ Y CÁCERES)

(CONTINUACIÓN)

- 559 Hoy se baila el zarandeo
en la plaza de Garganta,
y se lucen los matones
y las muchachas guapas.

Schindler, núm. 282.

- 560 La Virgen de los Dolores
qué bonito lleva el manto:
llévalo de tres colores,
de amarillo, azul y blanco.

Schindler, núm. 295.

- 561 Niña garganteña,
de España la flor,
venimos cantando,
abre ese balcón.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 38.

- 562 No pienses que por tí voy
al Chorrillo a beber.
No voy por tí ni por nadie
que voy porque tengo sed.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 76, con música.

- 563 Por una ventana
que a la mar caía
pusieron cañones
de la artillería.
Cuatro granaderos
de los de primera
rompieron el culo
a una garganteña
que venía del Guijo
de vender cerezas,
gordas como puños,
blandas como brevas.

- 564 ¡Qué serenita
cayó la nieve
y el airecito
me la detiene!
¡Virgen del Prado,
ay como llueve,
qué serenita
cayó la nieve!

Schindler, núms. 284, 299, 300, 301.

- 565 ¡Válgame Dios del aire,
qué frío viene,
parece que ha pasado
Puerto de Nieve!
¡Ay cómo llueve,

qué serenita
cae la nieve
y el airecillo
me la detiene!
¡Virgen del Prado
ay cómo llueve!

García Matos, *Lírica popular*, pág. 171, con música.

566 Ya viene el torito bravo
por la sierra de Garganta,
con el cuerno ensangrentado,
pisando la nieve blanca.
Pisando la nieve blanca
ya viene el torito bravo
echarle y darle
por una perra chica
cinco mil reales.
Los toreros de Valverde
y los de Valdegimena
están esperando al toro
que viene de Cartagena (bis).
Los toreros de Valverde,
echarle y darle (etc., etc.)

García Matos, *Lírica popular*, pág. 158, con música.

567 LA SERRANA DE LA VERA

Allá en Garganta la Olla,
en la Vera de Plasencia,
salteóme una serrana,
blanca, rubia, ojimorena.
Trae el cabello trenzado
debajo de una montera,
y porque no la estorbara
muy corta la faldamenta.
Entre los montes andaba
de una en otra ribera,
con una honda en sus manos

y en sus hombros una flecha
Tomárame por la mano
y me llevara a su cueva:
por el camino que iba
tantas de las cruces viera.
Atrevíme y preguntéle
qué cruces eran aquellas,
y me respondió diciendo
que de hombres que muerto hubiera.
Esto me responde y dice
como entre medio risueña:

- «Y así haré de tí, cuitado,
cuando mi voluntad sea.»
Díome yesca y pedernal
para que lumbre encendiera.
y mientras que la encendía
aliña una grande cena.
De perdices y conejos
su pretina saca llena,
y después de haber cenado
me dice: «Cierra la puerta.»
Hago como que la cierro
y la dejé entreabierta:
desnudóse y desnudéme
y me hace acostar con ella.
Cansada de sus deleites
muy bien dormida se queda,
y en sintiéndola dormida
sálgame la puerta afuera.
Los zapatos en la mano

llevo porque no me sienta,
y poco a poco me salgo
y camino a la ligera.
Más de una legua había andado
sin revolver la cabeza,
y cuando mal me pensé
yo la cabeza volviera.
Y en esto la ví venir
bramando como una fiera,
saltando de canto en canto,
brincando de peña en peña.
- «Aguarda (me dice), aguarda,
espera, mancebo, espera,
me llevarás una carta
escrita para mi tierra.
Toma, llévala a mi padre,
dirásle que quedo buena.»
- «Enviadla vos con otro
o sed vos la mensajera.»

Versión recogida por Acedo de la Berrueza en el siglo xvii. Menéndez y Pelayo. *Antología*, IX, pág. 209.

568 LA SERRANA DE LA VERA

En Garganta de la Olla,
siete leguas de Plasencia,
habitaba una serrana,
alta, rubia y sandunguera,
trae recogidos los rizos
debajo de la montera;
al uso de cazadora
gasta falda a media pierna,
botín alto y argentado
y en el hombro una ballesta;
de perdices y conejos
lleva la pretina llena,
detúvome en el camino
y ofrecióme rica cena,
tomárame por la mano
para guiarme a su cueva;
no me lleva por caminos
ni tampoco por veredas
sino un robledal arriba
espeso como la hierba.

Al entrar en la cabaña
me mandó cerrar la puerta
pero yo (de prevenido)
la dejé un poco entreabierta;
díome yesca y pedernal
para que lumbre encendiera
y, al resplandor de la llama,
ví un montón de calaveras.
- ¿Cuyos son aquellos huesos,
cuyas estas calaveras?
- Hombres fueron que he matado
porque no me descubrieran,
tú alégrate, caminante,
buena noche nos espera.
De perdices y conejos
sirvióme muy rica cena,
de pan blanco y de buen vino
y de su cara risueña:
si buena cena me dió
muy mejor cama me diera,

sobre pieles de venado
su mantellina tendiera;
viendo que no me rindió,
porque el sueño me rindiera
a mí me dió un rabelillo,
ella tocó una vihuela:
por un cantar que ella canta
yo cantara una docena,
pensó dormecerme a mí
mas yo la dormecí a ella;
en cuanto la ví dormida
fuí muy pasito a la puerta,
los zapatos en la mano
para que no me sintiera
salí y comencé a correr
sin atrás volver cabeza,
dos leguas llevaba andadas,
la siento de peña en peña,
saltando como una furia,

bramando como una fiera:
-¡Caminante, caminante,
que la cayada te dejás!
-Mucho palo hay en el monte
para hacer otra más nueva.
Una honda que traía
la cargó de una piedra,
con el aire que la arroja
derribóme la montera
y en la encina que cayó
partida cayó por tierra.
-¡Aguárdate, lindo mozo,
vuélvete por tu montera!
-La montera es de buen paño,
pero aunque fuera de seda.
-¡Ay de mí, triste, cuitada,
por tí seré descubierta!
-Descubierta no serás...
hasta la venta primera.

Versión de Villanueva de la Vera, recogida por García Matos, *Lirica popular* número 213.

569 LA SERRANA DE LA VERA

Allá en Garganta la Olla
por las sierras de la Vera,
se pasea la Serrana
bien calada su montera,
con la honda en la cintura
y terciada su escopeta.
Se ha encontrado un pastorcillo
que jugaba a la rayuela,
y le dice: -Pastorcillo
bien remachan tus ovejas.
-Remachen o no remachen
¿qué cuidado le da a ella?
-Pastorcillo, pastorcillo,
¿sabes tocar la vihuela?
-Sí señora, sí señora,
y el rabel, si usted me diera.
Le ha cogido de la mano
lo lleva para su cueva,
no le lleva por caminos,
ni tampoco por veredas,
le lleva por unos montes

más espesos que la hierba.
-Pastorcillo, pastorcillo,
esta noche, rica cena:
de perdices y conejos
la pretina traigo llena.
En lo más alto del monte
se encontraron ya en la cueva,
cuando entraron, la serrana
le mandó cerrar la puerta,
y el pastor, como era diestro,
la dejó un poco entreabierta.
Agarrado por la mano
le ha subido la escalera,
le mandó luego hacer lumbre
y al resplandor de la hoguera,
ha visto un montón de huesos
y un montón de calaveras.
-¿Cuyos son aquellos huesos
y esas tantas calaveras?
-De hombres que yo he matado
por esos montes y sierras,

como contigo he de hacer
 cuando mi voluntad sea.
 Pastorcillo, pastorcillo,
 toma y toca esa vihuela.
 El pastor no se atrevía
 y a tocar le obligó ella;
 la serrana se durmió
 al compás de la vihuela,
 el pastor la vió dormida
 y se echó la puerta afuera,
 la serrana despertó
 aullando como una fiera
 y saltando como corza
 le siguió un cuarto de legua.
 -¡Pastorcillo, pastorcillo,
 que la cayada te dejas!
 -Mucho palo hay en el monte
 para hacer otra más buena.

-¡Pastorcillo, pastorcillo,
 que te dejas la montera!
 -Mucho paño hay en mi pueblo
 para hacer otra más nueva.
 -¡Pastorcillo, pastorcillo,
 que te dejas una ovejal
 -Aunque cien mil me dejara
 a por ellas no volviera.
 con la honda la serrana
 tiró al pastor una piedra
 que si no es por una encina
 le derriba la cabeza.
 -¡Anda, le dice, villano,
 que me dejas descubierta,
 que mi padre era pastor
 y mi madre fué una yegua,
 que mi padre comía pan
 y mi madre comía hierba.

Versión conservada por Julio Ateneo en un manuscrito que posee B. Gil.
 Cfr. *Romances*, núm. 52 y *Cancionero*, II, 45 con nuevas variantes.

GARGANTILLA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

570 En Gargantilla, saben de leyes hasta las chiquillas.

Ramón, 102.

GARLITOS. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Puebla de Alcocer.

- Véase: Peñalsordo.

571 Cayó en el Garlito
 cerca de Orellana:
 llévome la vieja,
 quédote la sana.

La sana será Orellana la Sierra.

Moñino, 215.

GARROVILLA, La. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Mérida.

- Véase: Montijo.

572 El de Garrovilla tira la piedra y no chilla.

Calificalos de avisados y nada lerdos.

Moñino, 79.

573 Ser de las Algarrovillas de Mérida.

Táchalos de grullos, sin que sepamos la causa.

Vergara Martín, *Refranero geográfico*, pág. 121, recoge este texto bajo la rúbrica *Algarrobillas, Provincia de Badajoz*. (i)

Moñino, 145.

GARROVILLAS. Provincia de Cáceres. Cabeza de partido judicial.

- Véase: Cilleros.

574 Cuitaínos.

- Véase: Más adelante, «llorones».

575 Llorones.

«aluden... a la costumbre de llevar plañideras en los entierros».

Ramón, 31.

577 Piojosos.

«Alude a la tacañería de los garrovillanos».

Ramón, 31.

578 Culo garrovillano, culo duro.

La explicación de este dicho, para mí no averiguada hasta que la leí en el trabajo de Ramón y Fernández-Oxea, es la siguiente: «Cuentan que en Garrovillas hay dos iglesias bastante separadas una de la otra, por lo que los garrovillanos decidieron acercarlas, para lo cual construyeron una maroma muy gruesa, y atando con ella la iglesia, se pusieron a tirar con toda su fuerza para moverla. Como los que tiraban formaban dos bandos de distinta fuerza, la maroma se rompió por el medio, y al caer sentados todos los que tiraban lo hicieron con tal violencia que abrieron con sus posaderas los pozos de las dos charcas que hay en el pueblo, y la maroma, al batir sobre el suelo, hizo el surco o canal que las comunica».

Ramón, 31.

579 NUEVA RELACIÓN EN QUE SE REFIERE EL SUCESO EXTRAORDINARIO OCURRIDO EN ESTE PRESENTE AÑO DE 1851, EN QUE UNA DONCELLA DE 18 AÑOS POR DEFENDER SU CASTIDAD SE VALIÓ DEL RECURSO DE MUTILAR A SU RAPTOR COMO SE VERÁ EN LA FORMA SIGUIENTE

Feroces desenfrenados
que sin dios vivir quereis
miraros en este espejo
y escarmentad si podeis
teneis el mundo perdido
con tantas iniquidades
que ya por cualquiera parte
no se oyen más que maldades
El año cincuenta y uno
de este siglo diez y nueve
en los fastos de la historia
rayarse con negro debe
Porque desencadenados
los horrores del abismo
va cundiendo como lava
el más lúbrico cinismo
Una prueba bien palpable
ahora acaba de pasar

con Marcelina Domínguez,
joven de Cañaveral
tendrá diez y ocho años
con temor de dios criada
amante de la pureza
de su Madre Inmaculada
En el día diez de octubre
pasó la más dura prueba
que con sólo referirla
de todo encomio releva
Había cierto barquero
cuyo nombre no diré
porque quiero corregir
pero no quiero ofender
En las barcas de Alconeta
le pagaban su jornal
por pasar las muchas gentes
que van por allí a pasar

Allí llegó Marcelina
 con Josefa que es su tía
 y dijeron al barquero
 que si pasarlas quería
 al punto dijo que sí
 y las pasó muy contento
 porque había concebido
 el más diabólico intento
 La belleza de la joven
 a quien de antes conocía
 le puso fuera de sí
 y en lujuria le encendía
 mas nada les dió a entender
 conociendo que era en vano
 y se propuso valerse
 de otro medio más villano
 A su amo Abdón pidió
 licencia para ir a casa
 con tal pretexto que el amo
 se la dió sin repugnancia
 Alcanzó al cuarto de legua
 la belleza que buscaba
 y como se conocían
 familiarmente las habla
 logró por fin persuadirla
 a que en su yegua montara
 y Josefa fuese a gusto
 en el burro que llevaban
 No se estrañaba su tía
 de que usase esta atención
 porque a sus padres trataba
 con bastante relación
 Mas él engañó a la tía
 fingiendo llevaba prisa
 con lo cual la dejó atrás
 llevándose la sobrina
 Cuando ya no los veía
 el camino abandonó
 y se metió entre los riscos
 con muy dañada intención
 Ya que allí la tubo sola
 aquel monstruo desalmado
 a violar su castidad
 se encuentra determinado
 se horroriza la doncella

al ver intento tan vil
 y resuelta le responde:
 - Antes mil veces morir
 ¿No te estremeces, taimado
 de así ofender a tu Dios?
 ¿Y así pagas' a mis padres
 su trato y satisfacción?
 El raptor para aterrarla
 una navaja sacaba
 mas ella en guardar su honor
 cada vez más firme estaba
 entonces el seductor
 dando otro giro a su idea
 la dice: No he de matarte
 pero quiero condesciendas.
 Ella dice: No me fío
 sino me das la navaja
 que mientras esté en tus manos
 el peligro me amenaza.
 Se la entrega y al querer
 ponerse a la ejecución
 de sus brutales deseos
 la doncella invoca a Dios
 Pídele que la dé esfuerzo
 en lance tan apurado
 y con la misma navaja
 el pene le ha cercenado
 Viéndose él en tal estado
 medio más muerto que vivo
 el en suelo se ha tirado
 desangrándose hilo a hilo
 La joven escapó entonces
 huyendo de sus fúrores
 mas él no la pudo ver
 ofuscado en sus dolores
 Aquí acabo la aventura
 pues lo demás ya es aparte
 y merece que su estilo
 más jocoso se relate
 ¿No saben que era casado?
 ¡Ay pobrecita muger!
 Ahora sí que te queda
 solo hueso que roer
 El se encaminó a su casa
 sabe Dios como sería

porque vió que era preciso
 que obrase la cirujía
 quien no viese su llegada
 no sabe de cosa buena
 la muger se lamentaba
 lo mismo que un alma en pena
 las gentes a tales gritos
 corre[n] a ver lo que era
 y luego lo comentaban
 cada cual a su manera
 Quien dice: -Bien empleado.
 otros: -¡Que brava lección!
 otros: -Es caso de risa.
 otros: -¡Gran circuncisión!
 Llamaron al cirujano
 con gran prisa y algazara
 creyendo que con su arte
 aquel arbol injertara
 Vino y al punto que vió
 la poda de aquella viña
 dijo: -Para cirujana
 era la propia la niña
 Buen ánimo, camarada,
 y no me haga pucheritos
 que esto no es más que averías
 y percances del oficio.
 El cirujano operó
 una cura tan chistosa
 en que solo la muger
 estaba como rabiosa
 Aquí diría cualquiera
 que le dejen descansar
 pero falta otra jornada
 y él es el primer galán
 Ahora entra la justicia
 a tomar declaración
 y le presentan la joven
 para mayor confusión
 Aquí la tienes
 ¿no ves qué bonita es?
 ¿No te queda algún ingenio
 para robarla otra vez?
 no has de rechinar los dientes
 no los puños apretar
 ni hacer esos gestos como

zorra que ha comido agraz
 La muger centelleaba
 viendo a su rival presente
 sin embargo de que había
 impedimiento impidiente
 Recibido el juramento
 con toda legalidad
 Marcelina sin turbarse
 contó toda la verdad
 Dice: -Señor, este vil
 me puso en tal compromiso
 que una de dos o raparle
 o morir era preciso
 Todavía me parece
 que hice poco a este villano
 pues su crimen merecía
 que hubiera muerto a mi mano
 Con eso se librará
 de dar con otra infeliz
 que no siendo de mi temple
 cometiera algún desliz
 Hechas las declaraciones
 y firmadas de su mano
 pide el reo le perdonen
 pues lo hizo estando borracho.
 ¡Caramba en la borrachera
 y en lo que vino a parar!
 ¿Estarán también borrachos
 cuantos hacen otra tal?
 Entonces las taberneras
 se van a hacer poderosas
 que hay borrachos y borrachas
 a manera de langostas
 a menos que se emborrachen
 por tu estilo original
 y que no les quede gana
 de volverse a emborrachar
 ¡Pobrecito mutilado
 que te han echado el rasero!
 bien puedes ponerte sayas
 pues que no eres hombre entero
 ya no volverás por más
 pues por lo menos ya sabes
 que al que va a caza de gangas
 también le pican las aves.

Vengan a tomar ejemplo
 todos tus imitadores
 y digan si en la barriga
 les dan ahora temblores.
 Vaya bueno es perdonarla
 por esta vez nada más
 con tal que nos dé palabra
 de que ya se enmendará
 y sea una medicina
 de que en viendo una navaja
 se esconda y en quince días
 no salga de una tinaja
 y muy compungido envíe
 recado a su amo Abdón
 diciendo que en un naufragio
 se le ha perdido el timón
 Y lleve por penitencia
 mojarse siempre que llueba
 aunque lleve paraguas
 y un caño en la faltriquera
 y que por toda su vida
 de viernes ha de comer
 y que a cumplir esta pena
 le ha de ayudar su muger
 que si alguno le convida
 para echar el aguardiente
 responda que de una vez
 se le echaron para siempre
 que aunque le guste el conejo
 nunca le vuelva a probar
 porque como tiene jota
 se le puede indigestar
 que no coma verengenas
 ni caza que tenga rabo
 diciéndolas abrenuncio
 como tentación del diablo
 si tomare chocolate
 nunca sea en macerina
 para que no le recuerde
 el nombre de Marcelina
 nunca ha de fumar en pipa
 ni menos tomar rapé
 que esos humos y esos polvos
 no le vienen bien a él
 que si le vienen chiquillos

a modo de mercancía
 primero que los reciba
 les ha de pedir la guía
 y a pesar del mundo entero
 defienda garrote en mano
 que antes le llamen judío
 que no le llamen romano
 que si oye tratar de bodas
 le ha de dar alferecía
 y un frío de calentura
 que le dure siete días
 su gato sea rabón
 y con el mayor cuidado
 le ha de quemar el hocico
 si ve que no está escaldado
 y aun cuando tenga gallinas
 no admita en su casa gallo
 que pueda cantar de noche
 y acordarle algún pecado
 si en títeres o comedias
 le diere gana de entrar
 lleve entendido que nunca
 por entero ha de pagar
 si viere santi barati
 en figuras ate adas
 al que las venga vendiendo
 le haga correr a pedradas
 no se deje ver de moros
 y huya a uña de caballo
 no sea que me lo atrapen
 y lo lleven al serrallo
 cuando toquen la campana
 nunca pase por debajo
 y escape a todo correr
 no se le caiga el badajo
 si alguna vez por la calle
 sonare algún capador
 lo menos en siete años
 no se le quita el temblor
 y si alguna vez volviese
 al sitio de la derrota
 alce un obelisco y diga
 de aquí no saqué una jota
 gaste barba de hermitaño
 sin dejarse rasurar

ni tampoco lleve capa
que es palabra de capar
y esta penitencia dure
por toda la eternidad
a menos que se reforme
de su irregularidad
que podrá ser cuando viejo
si echa otros dientes y muelas
que le nazca otro colmillo
como el que perdió en la guerra
Concluyo moralizando

este caso desastrado
porque sirva de lección
contra un vicio tan malvado
Abrid los ojos obscenos
que este vicio capital
arruina la salud
la familia y el caudal
quita el sosiego y la honra
ofende a Dios que nos ve
en cuyo tremendo juicio
el alma ha de responder.

FIN.

4.º 4 págs. s. i. t., circa 1851. Al principio una tosca viñeta que representa un ginete y una mujer a las ancas. (Biblioteca del autor).

GARVÍN. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Navalmoral de la Mata.

580 Garvín garbea, poco pan y mucho enrea.

GATA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hoyos.

581 Y las mercedes en Tierra de Gata.

Moñino, 165.

582 La almenara de Gata
se está cayendo;
una pulga y un piojo
la están sosteniendo.

Este dictado—que me comunicó G. Vegas Fabián—es del tipo de los de Alange y Feria.

583 —¡Mójile, mójile, que pan no hay!, dice el padre gasteño.

584 Máire, ¿vas al güelto? Tráime jábalas de las que no tengan cócolos, dicen en Gata.

Censura la afectación en el hablar.

GORDO, El. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Navalmoral de la Mata.

585 Recoger el hato, que vienen los gordeños.

Táchalos de poco escrupulosos: es dicho de arrieros.

Moñino, 139.

GRANADILLA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

586. Pelones.

587 Granadilla pelona
corral de cabras:
donde cagan y mean
cogen el agua.

Ramón, 143.

588 Y la mujer de Manojó
estaba pelando un gallo
cuando le dieron noticia
que a Manojó habían matado.
—Si a Manojó le han matado,
a mí tanto se me da,
que el gallo que estoy pelando
a la noche he de cenar.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 169, con música.

589 De qué le sirve a Manojó
gastar pañuelos de a duro,
si él ha de venir a morir
a las manos de un verdugo?

Manojó le escribe cartas
a su hermana la pequeña
que le manda [sic] la navaja
para matar a Barreña.

Manojó le escribe cartas
a su hermana Margarita,
que las rejas de la cárcel
las tiene retrataditas.

Manojó ya no es Manojó,
Manojó ya no es quien era,
Manojó es el mejor mozo
que se pasea en la ribera.

Schindler, núm. 390.

590 Entre Manojó y Barreña
y su primo Baltazal
han hecho cincuenta muertes
y ahora las van a pagal.

GRANJA, La. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

591 Mártires y la Malena, por la Granja suena.

«Lo dicen refiriéndose a sus fiestas principales, que se celebran
en 20 de enero y 22 de julio.»

Ramón, 105.

GRANJA DE TORREHERMOSA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Llerena.

Véase: Azuaga.

592 A los de la Granja, naranjas, y a los de Fuenteovejuna, aceitunas.

Productos de tales pueblos.

Moñino, 40.

593 De la Granja
ni buen viento
ni buen casamiento.

«La Granja de Torrehermosa pertenece a la provincia de Badajoz. Como se vé, este dictado es el mismo que... aparece aplicado a Jerez [de los Caballeros], y se ha de notar que no es este solo caso el de servirse de un solo dictado para diversos pueblos. En todos los que se refieren a vientos es regla constante que cada pueblo tenga mala disposición de ánimo contra el que está del lado del viento que más nocivo puede serle para la salud pública y para la agricultura. Por eso este dictado lo aplican a la Granja los vecinos de Berlanga y Ahillones, que reciben de la parte de ella el desastroso *Solano*; y por la misma razón, creemos que el... [de Jerez] debe ser de la cosecha de los vecinos de Fregenal, Oliva o Zahinos.»

Martínez, *Refranes*, págs. 114-115.

594 En la Granja, mucha torre y poco cobre.

Moñino, 98.

595 En la Granja, tejas, y en Azuaga, guedejas.

Moñino, 99.

596 En la Granja, vino,
 en Guadalcanal, lino,
 nueces en Fuente del Arco
 y trigo en Los Santos.

Moñino, 270.

597 RELACIÓN DE AGUSTINITA LA DE LA GRANJA

En el pueblo de la Granja
 había una señorita
 hija de Antonio Moreno
 que se yama Agustinita;
 estando l'Agustinita
 con su Redondo a la puerta
 vino su padre el cruel
 la trató de sinvergüenza.
 -¡Padre, qué malita estoy,
 padre, me voy a morir,
 dej'usté entrar a Redondo
 que se despida de mí!
 Y el padre l'ha contestado
 con palabras muy soberbias:
 -¡Aunque te mueras mil veces,
 Redondo en casa no entra!
 -¡Adios, Redondito, adios,
 qu'en el cielo nos veremos,
 qu'el padre que me dio el ser
 no quiere que nos casemos!
 ¡Ay qué padre tan cruel
 y qué familia tan baja,
 que antes de morir la hija
 le han encargado la caja!
 La tapa era de cristal,

las columnas de madera,
 que se las hizo Luciano
 pa que Redondo las viera.
 Ya se ha formado el entierro
 con mucha rigorida,
 Redondo iba delante
 y Luciano iba detrás,
 y el criminal de su padre
 liando un cigarro va.
 Al entrar al cementerio,
 Redondo le ha dado beso
 y el criminal de su padre
 le tiró de los cabellos;
 a entrarla en el panteon
 Redondo s'echó a yorá
 y el criminal de su padre
 le ha dado una puñalá.
 Ya se murió Agustinita,
 la de los ojitos garzos,
 la que le quitó a Redondo
 tantas horas de trabajo;
 ya se murió Agustinita,
 la de los ojitos negros,
 la que le quitó a Redondo
 tantas horitas de sueño.

Versión de Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, núm. 87, pág. 58 y tomo II, número 92.

GUADALUPE. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Logrosán.

- Véase: Herrera del Duque y Madrigalejo.

598 Cuando la Villuerca se toca de niebla, agua en tierra.

«Las Villuercas es una de las sierras que se extiende entre la parte Oriental del mediodía de la provincia de Cáceres y la Septentrional de la provincia de Badajoz.»

Vergara, *Refranero geográfico*, pág. 93.

599 Es el Puerto de Arrebatacapas.

Vergara, *Refranero geográfico*, 71.

600 Ir con la de Guadalupe.

Cariñosa despedida familiar impetrando la protección de la Virgen de las Villuercas.

Moñino, 168.

601 Irse una cosa como en el Puerto de Arrebatacapas.

El nombre del Puerto señala ya sus características. *Puerto de Arrebatacapas*, en sentido figurado y familiar, dice el *Diccionario* de la Academia que es «cualquier sitio por donde corren vientos impetuosos: dicese así, por alusión al paraje de este nombre en la montaña de Guadalupe», y también «lugar o casa donde, por la confusión y el desorden y la calidad de las personas, hay riesgo de fraudes o rapiñas». (ed. de 1947, pág. 1044).

Moñino, 114.

602 Muere el Papa, el Rey, el Duque, hasta el Prior de Guadalupe.

Cfr. los núms. 604, 605, 606.

Moñino, 130.

603 Por San Juan, muchos a Guadalupe van, y luego va el que va.

García Plata, *Verano popular*, pág. 361.

604 Prior de Guadalupe, más que Conde y más que Duque.

Vergara, *Refranero geográfico*, 249.

605 Quien es Conde y desea ser Duque, meta a su hijo fraile de Guadalupe.

Caballero, *Nomenclatura*, núm. 319, trae la variante: «...Duque, métase fraile de Guadalupe.»

Moñino, 138.

606 Si quieres tener un hijo Duque, mete a otro en Guadalupe.

Moñino, 154.

607 Adoro lo moreno
desde que supe
que es morena la Virgen
de Guadalupe.

Moñino, 173.

608 Cuando tengo penas, lloro,
lloro, cuando tengo pena,
pero siempre río y canto
cuando miro a las Villuercas.

Jornadas literarias, 75-76.

609 En Cáceres, Guadalupe;
en Aragón, el Pilar;

en Asturias, Covadonga;
Cataluña, Monserrat.

Con variantes, en Caballero, núm. 311 de la *Nomenclatura*:

Guadalupe en Extremadura...
...y en Cataluña Monserrat.

Moñino, 260.

610 Guadalupe es un jardín
de flores muy escogidas,
pero la rosa mejor
es la Virgen morenita.

Jornadas literarias, 75-76.

611 Guadalupe hermoso tiene
lo que no tiene Madrid:
las ocho mujeres fuertes
arriba en el Camarín.

612 Guadalupe te llamas
y eres morena
eres como la Virgen
de nuestra tierra.

613 La sierra de Guadalupe
está cubierta de azul,
por eso los extremeños
tienen la sal de Jesús.

Martínez en *FBExtrem.* pág. 114: «La sierra de Guadalupe está en la provincia de Cáceres, muy cerca de su límite con la de Badajoz. Recibe su nombre de la Puebla de Guadalupe, que a su vez lo toma del famoso monasterio consagrado a la imagen encontrada allí en el siglo XIII por el pastor Gil de Santa María.»

Moñino, 307.

- 614 La Virgen de Guadalupe
es un poquito morena
y el niño que yeba en brazos
todo se parece a ella.

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 163.

- 615 La Virgen de Guadalupe
es un poquito morena
y la moza que yo quiero
toda se parece a ella.

Moñino, 317.

- 616 La Virgen de Guadalupe
tiene sobre su corona
tres claveles encarnados
del Padre Santo de Roma.

Con música en B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 205.

- 617 Madrecita de Guadalupe,
mare de los presiyarios,
ampárame a mí que voy
a presiyo por dies años.

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 164.

- 618 Me llamaste morenita,
me alegré cuando lo supe
porque morenita es
la Virgen de Guadalupe.

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 69.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 121, con música y con adiciones relativas
a la pimentera.

Moñino, 425.

- 619 Morenita la quiero
 desde que supe
 que es morena la Virgen
 de Guadalupe.
 ¡Ay, andá!
 si la nieve refala
 ¿qué será?

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 162.

- 620 Siempre España peleó
 por la Virgen del Pilar,
 por la Virgen del Rosario,
 Guadalupe y Monserrat.

Moñino, 364.

- 621 Si vas a Guadalupe
 ve por Zorita
 verás campos hermosos,
 niñas bonitas.

El paisaje es excelente. Buen testigo soy de ello desde octubre de 1928, en que hice por primera vez ese viaje en compañía del Conde de Villanueva, de D. Joaquín de Arias y Bolaños, del novelista Reyes Huertas y otros caballeros al gran Santuario nacional. Aunque no se tuviera en cuenta la grandeza de Guadalupe ni su enorme tradición histórica, merece hacerse la excursión por las bellezas del panorama.

Moñino, 371.

- 622 Si vas a Guadalupe
 yo voy al Cristo;
 tú verás a la Madre,
 yo veré al Hijo.

Es el Cristo de Zalamea, de quien trataremos al comentar otra copla (núm. 1276). Como muestra de lo arraigado de la devoción

a ambas imágenes, publicamos a continuación un curiosísimo documento que hemos encontrado en el Archivo de Protocolos de Badajoz, *Escribanía de Blas González*, volumen de Escrituras de 1608, folio 177.

«En la ciudad de Badajoz, a quatro días del mes de mayo de mill y seyscientos y ocho años, ante mí el escribano público e testigos aquí contenidos, parecieron presentes de la una parte Pedro Viera, guarda mayor de las aduanas destos puertos uezino de la çidad de Yelues, rreino de Portugal y de la otra Diego Medina, carretero vezino desta ciudad y dixerón que son conuenidos y concertados en esta manera quel dicho Diego Medina a de ir con un carro bien adereçado y tres mulas muy buenas a la çidad de Yelues, Reyno de Portugal, el sabado proximo uenidero que se contarán diez días deste presente mes de mayo en la tarde y aquella noche que llegare le a de hazer la costa el dicho Pedro Viera a su persona y cabalgaduras y luego el domingo siguiente an de partir con el dicho carro la via rreta de la dicha çidad de Yelues para el Santo Cristo de la uilla de Çalamea y de allí a nuestra señora de Guadalupe y an de yr en el dicho carro seys personas y una cama de colchones y cosas de comida y bastimento y por cada uno de los días que se detuviere en el dicho viaxe hasta la buelta desde el dicho día domingo onze deste mes de mayo hasta que bueluan a la dicha ciudad de Yelues le ha de dar y pagar el dicho Pedro Viera al dicho Diego Medina veinte y siete reales por el alquiler del dicho su carro y mulas y su persona, sin çtra cosa ninguna...»

623 Tiene Guadalupe hermoso
tres cosas dignas de ver:
el Camarin y la Virgen
y el Cristo de Mirabel.

Moñino, 379.

624 Tiene Guadalupe hermoso
tres cosas muy singulares:

el Camarín y la Virgen
y el convento de los frailes.

Jornadas literarias, págs. 75-76.

625 Todo lo moreno adoro,
 lo adoro desde que supe
 que también es morenita
 la Virgen de Guadalupe.

626 Virgen de Guadalupe
 ¿cómo consientes
 que los enamorados
 vivan ausentes?

Jornadas literarias, págs. 75-76, con música.

627 Virgen de Guadalupe
 dame la mano
 para subir la cuesta
 de Puerto Llano.

628 Virgen de Guadalupe,
 guadalupeña;
 el que no tiene vacas
 no las ordeña.

629 Virgen de Guadalupe
 la morenita,
 aunque tiene buen carro
 no hace visitas.

Moñino, 408.

630 Virgen de Guadalupe
 la morenita,

que entre cerros y valles
tiene su ermita.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 39.

631 Virgen de Guadalupe,
¡quién ayegara
a tirar de la cuerda
de tu campana!

632 – Virgen de Guadalupe
¿quién es tu hermana?
– La Virgen del Sagrario,
la toledana.

Moñino, 409.

A. RODRÍGUEZ-MOÑINO

(Continuará.)